



Las flores del espinillo lo hacen parecer inofensivo, aunque en realidad no permite otro cultivo cerca por su gran densidad.

ERIC DOMBUS, OREGON DEPARTMENT OF AGRICULTURE

Seminario sobre especies forestales invasoras en Santiago: Arbustos y pastos ornamentales amenazan la flora nativa

Especies como el espinillo son un problema no sólo para Chile, sino también para EE.UU., revela botánica de The Natural Conservancy.

RICHARD GARCÍA

La eficacia de los sistemas de evaluación de riesgo de las plantas introducidas en el país fue el tema central del taller realizado esta semana en Santiago por el Laboratorio de Invasiones Biológicas (LIB) de la U. de Concepción.

“Una de las ventajas de Chile es que se analiza cada nueva especie que pretende entrar (tarea a cargo del SAG) y así se puede diagnosticar a priori cuáles se pueden convertir en las más destructivas. La desventaja es que el foco está sólo centrado en las pérdidas agrícolas”, explica Doria Gordon, botánica y directora de ciencia de la conservación de la oficina de Florida, de The Nature Conservancy.

Cita el caso del espinillo (*Ulex europaeus*), un arbusto que es una amenaza tanto para EE.UU. como para Chile. “Puede apoderarse de áreas agrícolas y también de las naturales”, co-

menta. En Chile se ha transformado en un problema, especialmente de Puerto Montt al sur, mientras que en los EE.UU. es un verdadero dolor de cabeza en la costa oeste. Lo peor de todo es que aunque lo corten o quemem se las arregla para volver a crecer.

Existe también preocupación por algunos tipos de plantas ornamentales. “Enfrentamos una nueva invasión

de introducciones que podrían ser complicadas: las ornamentales y los cultivos no tradicionales, como los biocombustibles”, señala Aníbal Pauchard, director del LIB e investigador del Instituto de Ecología y Biodiversidad. “Se están introduciendo muchos pastos, algunos vienen de África y son muy bonitos. Son para jardines secos, pero como soportan sequía tienen un alto potencial de saltar a ambientes naturales y competir con la biodiversidad local. Hay que tener un balance del costo beneficio de traer nuevas especies”, sostiene.

Por eso el científico explica que hoy el nuevo escenario que enfrenta el país es no sólo considerar el daño agrícola, sino también el impacto en las áreas naturales. “Estamos discutiendo cuál es la mejor manera de enfrentar eso y qué instituciones y regulaciones son necesarias para manejar las especies de riesgo que ya están en el país”.

Prevención

No todas las plantas introducidas son invasoras, y por eso resulta clave la aplicación de evaluaciones de riesgo. Estos son cuestionarios con una serie de preguntas sobre la especie que debe responder quien desea introducirlas. Permiten predecir con 90% de precisión si podría ser dañina, dicen los expertos.